

# editorial editorial editorial edi

"Señoras y señores":

En este número especial, especialísimo, de La Cabra, porque mirad y vereis que nos ha costado sacarla eh!. En principio se nos descarrió por lo de las vacaciones, vaya vacaciones, meses de vacaciones, meses, meses, eh!. Ahora con empachos de mil variedades de turrón y borracheras de champán, xampany y de champaña, y después, con la eterna tardanza de la editorial, porque aunque parezca mentira, la editorial, esas líneas que, evidentemente, deben surgir y surgen pero de que manera y/o en que condiciones, del grupo que lleva y monta "la revista", esos malditos y absurdos renclones nos limitan, esas estúpidas palabras que deben ocupar un lugar en un espacio, que hasta podría ser mejor aprovechado, ¿por qué debe fijarse cómo una constante una editorial?. No es necesario, ¿verdad?, y sin embargo nos empeñamos en que salga obligatoria y puntualmente como en cualquier digno periódico o cualquier prodigiosa revista. Que vulgares en el fondo, no?. ¿Por qué la "nuestra" debe ser igual a cualquier otra?, ¿por qué si no surge espontáneamente?, ¿por qué, entonces, limitarnos por esa estupidez?, ¿por qué publicar algo que nos representa, si no nos conviene, si no da la imagen que pretendemos y deseamos?.

Es evidente que una editorial puede ser cualquier obra que represente al grupo, repito, cualquier "cosa", sin limitarnos a unas palabras, a un pensamiento o idea expresados através de un escrito.

Bueno, y si no surge, qué?, pues, simplemente, se pasa y en paz, digo yo; y pienso que si no sale, es porque no debe salir, ¿o no?.

En fin, ya veremos si en el próximo número estamos más inspirados para graficar "cualquier cosa" que, realmente, se aproxime a una identificación de este nuestro grupo cabrero. A fin de cuentas todos los periódicos y revistas lo hacen, no?. Y si por lo que sea no es así, pues no habrá editorial, simplemente, porque no ha surgido, ¿vale?, pues eso!.

El director

editorial editorial editorial editorial



Barcelona es una de las ciudades con mayor desaprovechamiento de espacio de Europa. La población vive apiñada en edificios de viviendas-nicho. En barrios dormitorios abundan solares y edificios vacíos sin que el Ayuntamiento o los propietarios utilicen dichas casas.

Los principales beneficiados por el desaprovechamiento del espacio son las compañías especuladoras que con el pretexto de una falta de demanda, cobran unos alquileres abusivos.

Por otra parte, ante lo dicho en este folleto, padecemos el problema de la vivienda. Ya en otras ciudades de Europa, la situación ha provocado desde hace bastantes años un movimiento de ocupación de viviendas y de toma del espacio vital. Convocamos a toda la gente consciente de sus necesidades de espacio vital y de vivienda.

**Se hartaron.** Los vecinos del barrio madrileño de San Cristóbal de los Angeles decidieron ~~pasar~~ pasar a la acción,

AEP - CDR  
BARCELONA

La masificación que padece esta ciudad la alienación de los centros de ocio, que son un negocio más al servicio del bolsillo del inversor que de la propia creatividad del consumidor. La farsa del "humanismo" urbanista de la democracia nos intenta hacer creer que Barcelona es una ciudad más habitable que hace unos años.

Los Casales de Jóvenes sirven a una política del partido dirigente en el Ayuntamiento y no a las necesidades de los propios jóvenes. Los pocos bares donde hay en realidad una comunicación directa entre los jóvenes, son en realidad un refugio donde el aislamiento se perpetúa.

Nos inundan con vídeos, con salas donde divertirse es un lujo y no una necesidad vital, cada vez nos aíslan más, cada vez planifican más nuestra vida, nuestro paro, nuestra diversión y nuestras relaciones con los demás. Reivindicamos nuestro espacio vital, tanto para vivir, como para poder dormir al margen de los patrones alienantes impuestos por el sistema industrial-computerizado-masificador. Incluso ante el paro, proponemos la creación de puestos de trabajo creados por nosotros mismos.

Ante la carencia de espacio vital que existe en Barcelona, la falta de locales donde poder llevar a cabo cualquier tipo de movida alternativa al margen del consumismo y del "Area de Joventut" del Ayuntamiento y otras instituciones parecidas, por el contrario, de no hacerlo, tenga uno que pasar por un sin número de penurias económicas que, si no se tiene bastante suerte, llegará a renunciar a dicho proyecto.

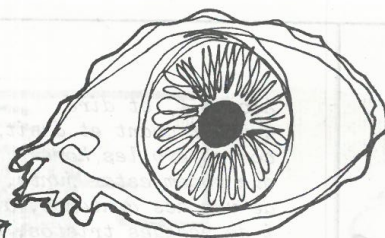
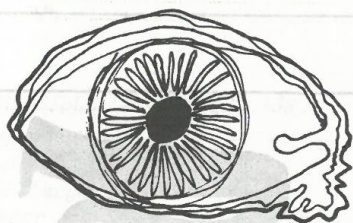


A toda la gente que está harta de la alienación e incomunicación que padece, a unirse para la formación de colectivos squats de barrio y de bascas para conseguir algo que en Barcelona es una utopía siendo posible simplemente si nos lo proponemos. Ahora es el momento... Estamos en otoño.



DEL COLECTIVO SQUATER DE BARCELONA





Haciendo un esfuerzo por acompañar la respiración, doy los últimos pasos que me acercan a la triste silueta del Castillo.

Antes de volver la vista atrás para mirar la ciudad, que se extiende inmensa a los pies de la montaña, observo la silueta vacía, muda, como un fantasma del pasado que no quiere adaptarse.

De mi mirada nace una muda pregunta. ¿Como es posible que una construcción sin ninguna función concreta, destartalada con solo sus cuatro paredes agujereadas, sea tomada como emblema por todo "Nou Barris"?

Desde el interior una ráfaga de aire que silba por entre las ventanas desnudas, presta su voz al castillo. El aire fresco al llegar a mí, me dice su secreto. El, está allí para recordarnos que no todo han de ser líneas rectas y apretadas, delimitando el espacio justo para reponer fuerzas y sobrevivir, que hay otra manera de medir el espacio, no en función de cuantos más pisitos mejor, y los que los habiten que se aprietan un poquito más. Sino que se puede concebir el espacio como el retorcimiento de líneas y el equilibrio de formas en desorden de un roble orgulloso, en el que cada línea es una generosa adaptación en el espacio, para mejor desarrollarse en el medio y no como las rectas e insípidas líneas, que solo responden a la concepción avara del espacio, de los que proyectan estos barrios.

La ráfaga de aire traspasa mi cuerpo, relajando mis músculos y continua su paso descendiendo por la montaña, refrescando el aire bochornoso, que por entre callejuelas tortuosas y empinadas, separa construcciones variopintas, mitad cortijos, mitad bloques,

que como un tupido bosque de antenas se adhiere a la falda de la montaña.

Dejándome llevar por el impulso del aire, me giro. La ciudad sigue siendo la misma, omnipresente, humeante, ruidosa, aunque no me llega el sonido hasta aquí, con un movimiento febril, que no perdona el reposo, sin condenarte al vacío más cruel de la marginación alienante.

Todos estos pensamientos vuelven a mi cabeza creandome una sensación de repulsa, haciéndome temer a ese monstruo que devora a sus hijos como un Saturno, temeroso de que lo destronen.

Pero al igual que la brisa relajó mi cuerpo, la imagen del Castillo como un Quijote desafiante, esperando entrar en combate contra todos los especuladores desalmados y hechiceros encorbatados que todo lo transforman para que no podamos disfrutar de nuestras victorias, apacigua el terror que nuevamente paralizaba mi cabeza.

Con esta imagen bien latente me adentro en el laberinto descendiente y luchando contra la dispersión atravieso el barrio, me coloco delante de una inmensidad de 22 X 27 cm., completamente blanca y pura.

Una lucha por tener presente quien me va a leer y la necesidad de expresarme tal como me vienen las ideas, se entabla dentro de mi cabeza.

Pero he de transmitir las palabras del Castillo para que no mueran en mí.

Alentado por la idea de que el lector intentará comprenderme, empiezo a emborronar la blancura virgen del papel, con signos agrupados y dispuestos en horizontales paralelas.

"Hacieno un esfuerzo por acompañar la respiración, doy .....

EL CABALLERO DE LA BLANCA LUNA

